

JUAN SANTOS ATAHUALPA  
PARADIGMA DE LA REBELION  
ASHÁNINCA

*"Nos matais todos los días ....."*  
*Rebeliones Indigenas en la*  
*Selva Peruana.*

CARLOS DAVILA HERRERA



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS  
SEMINARIO DE HISTORIA RURAL ANDINA



Lima - 2002

# JUAN SANTOS ATAHUALPA PARADIGMA DE LA REBELION ASHÁNINCA

*"Nos matais todos los días ....."*  
*Rebeliones Indígenas en la*  
*Selva Peruana.*

CARLOS DAVILA HERRERA



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS  
SEMINARIO DE HISTORIA RURAL ANDINA

*Según algunos*  
*desapareció su*

Lima - 2002

## *Presentación*

### *Juan Santos Atahualpa*

*En 1742 una noticia conmocionó a las autoridades limeñas del Virreinato del Perú. En la Selva Central se había alzado en armas Juan Santos Atahualpa, autodenominado Apu Inca, con el propósito de recuperar sus tierras y expulsar de ellas a todos los españoles. Quizá al principio se consideró sólo una audacia, pero a medida que fue pasando el tiempo el levantamiento tomó gran magnitud. Juan Santos logró unificar las poblaciones indígenas de la Selva Central, y más aún, con representaciones de muchos otros pueblos indígenas de la selva peruana.*

*El rebelde no sólo contaba con gente totalmente adicta y decidida, también reunió un conjunto de "capitanes" entre los cuales sobresaldría más adelante Runcato un Shetebo del Ucayali que en su tiempo sublevó todo el río Ucayali.*

*La gesta de Juan Santos duró de 1742 a 1755. Su origen se supone cusqueño, quizá educado por jesuitas, se especuló que había viajado a Europa y que tenía contacto con los ingleses, entonces enemigos de España. Realizó tremendas campañas bélicas, fue quizá el primero en desarrollar la guerra de guerrillas, volvió inexpugnable la Selva Central, pero no logró pasar los Andes, Juan Santos murió repentinamente, según algunos por un indígena que quiso verificar si era inmortal, según sus seguidores "desapareció su cuerpo echando humo ... y volverá".*

Más es lo que se supone que lo que se sabe de Juan Santos Atahualpa. Las principales fuentes de información, de los misioneros franciscanos, son testimonios de parte interesada, cuando no calificándolo con epítetos ("protense Inca", "Inca ladino", "aspóstata"). Las fuentes escritas lindan "en torno de" y no "sobre" el rebelde, que antecedió a Túpac Amaru II. El XVII es considerado el Siglo de las Rebeliones Indígenas, con levantamientos en varios lugares y algunos muy fuertes. Pero toda esta es una historia "no - oficial" casi proscrita, excepto Juan Santos poco o nada se escribe de Ignacio y Fernando Torote, Runcato y otros indígenas que encabezaron rebeliones a largo de la Colonia.

Casi no hay posibilidad documentaria ni testimonial para una biografía del máximo exponente de las rebeliones indígenas en la selva peruana, que no sea la emitida por fuentes misioneras y oficiales del virreinato. Poco se escribe de quien derrotó nada menos que a dos Gobernadores de Frontera (Llamas y Troncoso de Lira).

Por eso, en el entorno, la figura y significación del levantamiento de Juan Santos adquiere caracteres paradigmáticos. En final de cuentas, esta es otra historia.

*Antrop. Carlos Dávila Herrera*

## I REBELIONES EN LA REGION SELVA CENTRAL

<b>TERRITORIO</b>	<p>Ríos Pichis, Palcazu, Pachitea, Alto Ucayali. Pampa del Sacramento. Cerro de la Sal.</p> <p>JUNIN Y PASCO</p>
<b>ETNIAS INVOLUCRADAS</b>	<p><b>Antiguas:</b></p> <p>ARAHUACO:  Amages +  Mochobo +  Amuesha  "Campá" (genérico. Numerosos grupos, algunos extintos)</p> <p><b>Actuales:</b></p> <p>Asháninka ("Campá") (*)  Yánesha ("Amuesha")  Yiné ("Piro")</p>

(\*) Los "Campá" tienen hasta siete variedades dialectales y étnicas  
Ver Fam. Ling. ARAHUACO

## II EL SIGLO DE LAS REBELIONES

El siglo XVIII resulta fundamental en el análisis de las rebeliones indígenas. Juan Santos Atahualpa promovió la unificación de numerosas etnias contra la invasión española, proponiéndose la independencia de la región del dominio europeo, antecediendo a la gesta de Túpac Amaru.

Los Torote, padre e hijo, en el lapso de una década se levantaron en armas contra los invasores y como Juan Santos, nunca fueron capturados. Tampoco fueron ellos los únicos rebeldes en la Selva Central.

Los Ashaninka (Campa), realizaron numerosos levantamientos de menor cuantía, a lo largo de muchos años, desconociéndose sus líderes.

La situación de violencia llevó a los españoles levantar fuertes militares para proteger a los colonos; también hubo, el coronel Pereyra, cuya acción se dirigió al pillaje y al saqueo y cuyo busto hoy "honra" la plaza principal de La Merced.

Interesa conocer a otro rebelde, Zampati, cacique de Quimiri, quien en 1637 emboscó a un misionero y soldados en el río Perené, y que dos siglos después el cacique Chirihuanti (1896) atacó la misión de Pangoa, apenas librada por la llegada de soldados.

Se dice que el cacique Mangoré fue alentado por otro cacique, Ciquincho, atacando la misión de Pichanaki, mataron a dos misioneros cuyos cadáveres arrojaron al río, incendiaron la iglesia y edificios, destruyendo los ornamentos cristianos. El levantamiento se inició el 4 de setiembre de 1674 y hubo un segundo ataque indígena el 8 del mismo mes y año, en el Perené, donde murieron dos misioneros franciscanos más, Mangoré ingresó después en la misión de Quimiri, donde fue asesinado por otros indígenas cristianizados por los misioneros de Ocopa.

En 1682 los Campa atacaron el fuerte de Chanchamayo y mataron incluso a unos chinos, el fuerte fue abandonado. Dos años después atacaron una hacienda, continuando con una veintena de ataques que obligarían a los españoles a considerar la zona como muy peligrosa.

En 1687 a poco de iniciada la evangelización, unos 100 indígenas de San José de Sivini se levantaron en armas, rechazados por los españoles se retiraron al río Ene.

Fernando Torote, quien había sido bautizado en 1723, se alió con los Piro y Mochobo. Fingió requerir de los misioneros para bautizar a los Piro e impulsó su viaje al río Ucayali; el 10 de marzo de 1724 los atacaron en el río Tambo, matando a 3 misioneros, un hermano, 14 españoles y 20 indios bautizados. En esta acción, Torote fue acompañado de su hermano Miguel Prevoste. Después huyó a la selva y nunca fue capturado.

Trece años después, su hijo Ignacio Torote, junto a su tío Prevoste, inició una campaña armada. Su móviles, señalan los misioneros de Ocopa, fueron que "los padres venían a quitarles su libertad, haciéndoles vivir arreglados a la campana de sus doctrinas, prohibiéndoles tener muchas mujeres y de que vivan tranquilos en el bosque...".

Ignacio Torote inició su campaña en Catalipango, atacando la misión de Sonomoro y matando a 6 personas, incluso un negro cristiano casado con una indígena. Después de este ataque realizado cerca a Sonomoro ingresaron propiamente en la misión después de haber estudiado el ataque. Estando frente al padre Manuel Bajo, le dijo que la mataba porque "tú y los tuyos nos estáis matando todos los días con vuestros sermones y doctrinas...", se menciona que Torote tenía el propósito de "hacer desaparecer de la selva el nombre cristiano". Conocido el levantamiento, el gobernador de fronteras Benito Troncoso de Lira inició la represión, capturando a los compañeros de Ignacio Torote. Prevoste, así como otros dos rebeldes (Miquisagua y Casanto) fueron ejecutados por Troncoso, siendo sus manos y cabezas colocadas en los caminos, como escarmiento. Sin embargo, Torote escapa con los Simirinchés y "su rastro se pierde para siempre en la selva...".

La más grande rebelión de la selva central se realizó entre 1742 y 1755. Juan Santos Atahualpa es el líder de una gigantesca rebelión que unificó a todos los indígenas de la región de la selva central de zonas alejadas del Marañón y Ucayali. Detuvo la penetración a la selva y retrasó la colonización por cerca de dos siglos. Personaje bastante singular, habría recibido instrucción religiosa de los jesuitas en el Cuzco, logró asumir el liderato en la selva y fue seguido por millares de indígenas. Se cuenta que logró que los Ashaninka produjeran sus propias armas de hierro (mejores que las hispanas, se llegó a señalar).

Su gesta se inició en 1742, arruinando las misiones de franciscanos de Chanchamayo, Perené y Gran Pajonal. Enfrentó con éxito a Troncoso de Lira y su sucesor José Llamas, a quien derrotó y humilló con estratégicos ataques guerrilleros. Dominando toda la región, avanzó hasta el Perené, Sonomoro y Andamarca, poblado éste que incendió, volviendo inexpugnable su territorio. El gobierno colonial debió resignarse a este avance, detenido por las frías alturas andinas, pero impenetrable también para los españoles.

Juan Santos habría muerto hacia 1755, ignorándose cómo, los nativos sólo mencionarían que "su cuerpo desapareció echando humo". Sus numerosas batallas aterrorizaron a los españoles y los misioneros debieron esperar 100 años antes de ingresar nuevamente en la Selva Central.

En 1914 los Campa y Amuesha se unieron para atacar a los caucheros que los explotaban, por el río Apurucayali; los caucheros se refugiaron en un convento, pero después todos tuvieron que huir. Los nativos contaban con armas de fuego, quemaron el convento, la capilla y después se dispersaron.

### III PARADIGMA DE LA REBELION ASHANINKA ( 1742-1755 ) – SINTESIS.

- 1742 Levantamiento de Juan Santos y ruina de las misiones franciscanas en Chanchamayo, Perené, Gran Pajonal. Primeras victorias.
- 1743 Enfrentamiento en el Perené con tropas del gobernador de Fronteras, Benito Troncoso.
- 1748 Juan Santos se establece en las cercanías de Eneñas y Metraro.
- 1750 Juan Santos derrota al gobernador de fronteras José Llamas.
- 1751 Juan Santos marcha por el Perené a Sonomoro y Andamarca.
- 1752 Juan Santos incendia Andamarca.
- 1755 Muerte de Juan Santos.

Antecediendo a Túpac Amaru II, Juan Santos Atahualpa lanzó el primer grito libertario de América, proclamando la libertad de todos los indios amazónicos de la opresión española. Al mando de los Campa (Ashaninka), Machiguenga, Amuesha, Piro, Cunibo, Shetebo, Simirinchi y otras naciones indias amazónicas, decidió expulsar a todos los españoles. "Durante más de 200 años los selvícolas (habían resistido) a los conquistadores", cuando apareció Juan Santos y levantó en armas la Selva Central.

"Organizado pues el ejército de Atahualpa, se dirigió hacia el Chanchamayo arrastrando en pos de sí a todos los indios del Pajonal, Perené, cerro de la Sal, Nijandaris y Quimiri, cuyo número no bajaba de 10 000 hombres" (Gabriel Sala, 1887).

El franciscano Bernardino Izaguirre escribió que Juan Santos "se hizo obedecer de todas las tribus de la selva, porque del Marañón, del Santiago y del Napo (como del Huallaga) vinieron los indios a rendirle homenaje".

"Estableció su base en el Gran Pajonal, y con su general Assia (anteriormente apoyó a los españoles), destrozó y desalojó en cientos de batallas, en un movimiento arrollador, a todos los españoles de los valles del Tambo, Urubamba, Pachitea y Perené (Gran Pajonal)" Juan Santos "Nunca fue dominado". Su rebelión fue seguida en otras regiones, principalmente con Runcato en el Ucayali.

**Pacto con los ingleses.-** Los sorprendidos españoles imaginaron que contaba con apoyo externo, no podían creer que, sólo, hubiera podido emprender semejante rebelión. En una carta de los padres Manuel del Santo y García: "Dice que estuvo y viene de Angola y de los Congos, que habló con los ingleses con quienes dejó pactado que le ayudasen a cobrar su corona por mar ..." esto sería una presunta astucia para aprovechar las rivalidades existentes entre España e Inglaterra ... no faltó peligro de que el alzamiento cudiese en algunos puntos del Perú.

**Apoyo de los curacas.** - "Juan Santos tuvo la buena suerte de contar con la cooperación de indígenas nada ignorantes, como (lo) eran varios caciques formados en la escuela de los misioneros, durante la época más floreciente que hayan visto aquellas misiones". (Izaguirre 1922).

Los principales curacas que brindaron total apoyo a Juan Santos fueron:

**Santabangori.** - (Santo-Abangori) curaca de Quispango, en cuyo pueblo se proclamó Inca Juan Santos, este mismo año (1742) muere en ataque del gobernador de fronteras Benito Troncoso al arsenal de armas de los rebeldes en Quispango, custodiado al arsenal por "60 Andes (Campa) y Simirinches de gran valor". Troncoso se retira de Quispango al saber que Juan Santos y su gente estaban cerca, deja una guarnición en el castillo de Santiago de Sonomoro.

**Siabar.** - Durante su rebelión estaban al mando de Juan Santos: "los Piros, nación feroz, que casi siempre ha estado a favor de las peores causas ... los Mochobos, gente indisciplinada ... los Simirinchi, infieles de Parica, y aún los moderados Cunibos con (el curaca) Siabar (adicto a los misioneros y al virrey: 1737) a la cabeza. Celebraron (todos ellos) con Juan Santos tratados de alianza" (Izaguirre, 1922, T.II: 121-122).

**Mateo de Assia.** - Desde el comienzo de su rebelión, Juan Santos Atahualpa nombró por teniente suyo al cacique cristiano Mateo de Assia, cacique de Metraro y converso desde 1935. Igualmente Juan Santos mantuvo a su lado a un negro llamado Antonio Gatica, que era su cuñado.

**Perote.** - Capitán Cunibo de Juan Santos, informó a los misioneros de la muerte del rebelde, pero sin abdicar de su adhesión. Delante de ellos (los nativos), dijo, "desapareció su cuerpo echando humo".

**(Rumirato) Runcato.** - Comandó rebelión de Setebos, Shipibos y Cunibos (1776) en el Ucayali. Habría estado relacionado con Juan Santos.

#### IV. COMIENZA LA GRAN REBELION

1742 En mayo de 1742 Juan Santos Atahualpa, "indio serrano de aproximadamente 30 años, de pelo corto y vistiendo una cushma colorada llega al alto río Shimaqui (Shima) en el Gran Pajonal" lugar llamado Quisopango, donde, en 1736 habían sido instaladas a la fuerza varias familias campas por los misioneros. Lugar alejado prácticamente inepugnable.

"Errante por aquellos montes, encontró a Mateo Santabangori, curaca de Quisopango, que lo condujo a su pueblo, y en él se aclamó (Juan Santos) por verdadero Inca" (Izaguirre, 1922, T.I:146).

"Quimiri, llamará allí a los serranos sus vasallos ... llama a todos los indios amages, andes, conibos, sepebos y simirínches ... Todos los indios del Pajonal fueron a darle obediencia ... lo mismo todos los indios de los pueblos de las márgenes del río Perené, Eneño, Metraro, San Tadeo, Pichana, Nijandari y Cerro de la Sal". (B.Izaguirre, 1922-I:147)

Pocos días después de la llegada de Juan Santos, las conversiones del Perené y del Cerro de la Sal, las de Chanchamayo y las del Ene, son abandonadas por los indios. "Todos acuden al llamado y no solo Campas, también Amuesha, Piro, Simirínche, Cunibo, Shipibo, Mochobo ... toda la selva central acude a su llamado".

Un clérigo huamanguino informa "que el protenso inca tenía poca gente, y ésta de los Simirínches; pero que cuando le parecía necesaria la juntaba de todas las naciones".

El virrey ordena el 20 de agosto de 1746 la construcción de un fuerte en Chanchamayo y otro en Ocsabamba, para contener a los indios e impedir a los serranos entrar a la montaña a unirse a Juan Santos.

Juan Santos tuvo acciones bélicas de 1742 a 1752, siendo imbatible. Luego se retira (no se supo más de él) "los grupos (nativos) de la montaña central gozan de una independencia perdida desde los tiempos de la conquista".

La verdadera victoria de la sublevación de Juan Santos consiste en haber provocado la marginación, por parte del Perú virreynal, de toda la amplia zona de la selva central. El movimiento iniciado se prolonga de esta forma desde 1752 a todo el resto del siglo, incluso el siglo XX.

## V. LA CAMPAÑA DEL REBELDE

1742 (2 junio) Primera entrevista con misioneros.- El franciscano Fray Santiago Vásquez de Caicedo fue el primero en entrevistar a Juan Santos Atahualpa en Simaqui o Quisopango, cuando averiguaba ciertos rumores sobre el levantamiento. En su contacto con el misionero Juan Santos envía un mensaje al virrey: que tenga a bien, dijo, "dejarle tomar posesión de sus reinos" (Porque de lo contrario a él y su hijo les tiraría el pescuezo como a unos pollitos). En respuesta, el virrey envía a los gobernadores de fronteras a apresarlo.

(Agosto) En Tarma, se decidió que Pedro Milla entre por Quimiri y Benito Troncoso por Sonomoro; Juan Santos organiza su defensa con los Simirinchis, Piro, Mochobo, Cunibo, Campa del Pajonal, Andes e indios de las conversiones, que se le habían aliado. Las expediciones españolas fracasaron rotundamente.

Juan Santos hizo general de sus tropas a Mateo de Assia, curaca de Metraro y Eneño, y su segundo al negro Antonio Gatica que con otros siete negros acompañaron al rebelde.

(17 setiembre) Ataque en el río de la Sal.- Fray Domingo García y Fray José Cabanes, un donado e indios neófitos, penetran al cerro de la Sal, trataban de arreglar el puente del río de la Sal, cuando son atacados por indios armados. Todos los misioneros murieron y heridos muchos indios de Quimiri. García es decapitado y su cabeza, vejada, es enterrada en la iglesia del Cerro de la Sal; los cuerpos fueron arrojados al río. Los franciscanos fueron martirizados bajando el Paucartambo.

(9 octubre) **Juan Santos y los gobernadores de fronteras.**- Juan Santos tenía en Quispango o Simaqui un arsenal de flechas y macanas, custodiadas por "60 Andes y Simirinchés de valor". La tropa de Troncoso amaneció en Quispango. Se produce un combate donde mueren el curaca Santo-Abangori y 10 ó 12 indios principales en la temeraria defensa del arsenal. El resto huye al monte. Troncoso, sabedor de que Juan Santos con mucha indiana estaba en Eneño, se retira dejando una guarnición en el castillo de Santiago de Sonomoro.

(2 noviembre) **Pedro Milla.**- Pedro Milla sale de Tarma en octubre, con 50 hombres bien armados, dejando allí a Francisco Abia que le seguiría después. En el Cerro de la Sal Milla espera 14 días a Abia y por impaciente y tensa espera sale del Cerro de la Sal a atacar a Juan Santos en el camino y sufre varias emboscadas, escapando a balazos, pero dejando muertos y heridos. Llegan a Nijandaris, donde enfrentan a otros indios, retirándose al Cerro de la Sal "casi todos heridos". Ufano quedó el rebelde Juan Santos "por total obediencia de nativos de la montaña". Todo aquel invierno los apóstatas hicieron varias correrías en las fronteras.

1743 (9 de julio - 5 agosto) **Juan Santos contra el padre conversor.**- El verano de 1743 Juan Santos se acerca a Quimiri. Avisa al padre conversor Lorenzo Núñez que se vaya a la sierra y éste, sin recibir el apoyo que solicita a Tarma y Janja, se retira el 9 de julio a la hacienda de Chanchamayo. Ese día cogen los españoles a un indio espía de Juan Santos que "iba la sierra a fascinar a los indios serranos". Lorenzo Núñez envía a Quimiri dos espías, al alcalde de Quimiri y un donado en traje de serrano para certificar si Juan Santos estaba allí. Estos son apresados en el río Quimiri; el rebelde se negó a ver al hermano, al alcalde le dijo "que se fuesen, que no quería hacer mal a nadie, sino que le diesen lo que era suyo". El 5 de agosto, amaneció la playa del río de Chanchamayo "cubierta de infieles" por lo que Lorenzo Núñez y los suyos se retiran a Tarma.

**27 octubre Combate en Chanchamayo.**- El virrey ordena construir un fuerte en Quimiri. El 27 de octubre Juan Santos "se había ido con su gente a saquear Huancabamba". El fuerte quedó construido el 8 de noviembre. Contaba con 4 cañoncitos, municiones, etc. y 200 hombres salidos de Tarma. El fuerte quedó custodiado por 60 hombres el 11 de noviembre.

Los que regresaban a Tarma encontraron el 13 de noviembre el socorro que iba al fuerte, pero no los escoltaron, y éstos son atacados por Juan Santos en el río Chanchamayo. Mataron a 17 hombres y "se apoderaron de las pearas (vituallas)".

**1744** En Socorro del cercado fuerte de Quimiri, sale de Tarma el gobernador Benito Troncoso, con 300 hombres armados y viveres. Llegan a Chanchamayo el 3 de enero de 1744, no pudiendo reconstruir los puentes cortados por Juan Santos para vadear el río, la margen opuesta estaba ocupada por el rebelde. En cuatro días no pudo pasar, afrontando ataque de los indios que les disparaban incluso granadas.

El fuerte es capturado por Juan Santos el 7 de enero de 1744, y antes de ello se retira Troncoso, que da por perdido el fuerte.

**1746 (febrero) Juan Santos contra Llamas.**- El gobernador de fronteras José Llamas emprende una fallida expedición al Cerro de la Sal. Penetra por Huancabamba a territorio del rebelde con 200 hombres armados. Por su parte el otro gobernador de fronteras, Benito Troncoso, con 150 hombres armados y 200 de carga, entra por Ocsabamba y Quimiri. Ambas expediciones fracasan totalmente, pese a que Juan Santos se encontraba lejos. Los indios atacaron a las expediciones en el camino. El rudo clima y la dureza del camino acabaron con las expediciones. El saldo final fue muertos, heridos y desaparecidos, y el fortalecimiento de la rebelión.

**1747 (29 marzo) Ataque en Sonomoro y muerte de Albarrán.**- El padre Manuel Albarrán, franciscano, Comisario de Misiones, viendo las dificultades de atender a las misiones ya destruidas por Juan Santos, intentó buscar una nueva entrada por las montañas del Apurímac, para ayudar a las malogradas misiones del Pangoa.

Albarrán, acompañado del lego Fray Fernando de Jesús, Jacobo (hermano donado), 10 españoles en calidad de soldados y 20 indios cargueros, salieron de Huanta, informados de que "los infieles querían tener paz con todos y ser cristianos". El 28 de marzo llegan al río Ene y el 29, repentinamente, una multitud de indios los atacan, muriendo todos (33 en total) a manos de Simirinchés y Piros.

**1747 (mayo-junio) Prisión de misioneros.**- Juan Santos apresa a los frailes Francisco Otazuo y Salvador Pando, al Prior Francisco Suárez y un donado. Otazuo y el donado quedan prisioneros de Juan Santos hasta agosto de 1747, al resto se les permite regresar.

Fueron enviados por Fray Lorenzo Núñez, comisario de misiones, a Quimiri a intentar "composición con el protenso Inca". Juan Santos los recibió y se burló de ellos. Otazuo y el donado intentan en vano conciliarse con los caciques rebeldes, pero éstos más bien persuaden a Juan Santos a que los arroje del lugar o los matase.

Juan Santos los encarcela hasta agosto, en que Núñez y Suárez (liberados en junio) deciden reingresar a Quimiri. Juan Santos no quiso verlos, pero ordenó liberar a los detenidos y que todos se fuesen.

**1750 Segunda Expedición de Llamas.**- José Llamas preside una segunda y aparatosa expedición; no se sabe con cuánta gente entró por Monobamba, en tanto otro jefe penetraba por la quebrada de Tarma. Juan Santos se había ido a Eneño, colocando muchos fosos y cortaduras. Con emboscadas atacaba a los soldados dispersos. La expedición fracasa nuevamente.

Este año se retiran muchos franciscanos del Perú, quedando Juan Santos en libertad de acción.

**1750 Tres conspiraciones contra Lima.** - "Las autoridades (coloniales) descubren tres conspiraciones indígenas en Huarochirí, en Canta y en Lambayeque. En Huarochirí los indios organizan el levantamiento, aunque son derrotados y capturados al poco tiempo; en Canta y en el norte los conspiradores son descubiertos inmediatamente. Muchos indios son llevados a Lima y ejecutados públicamente. Algunos de los jefes comprometidos logran refugiarse donde Juan Santos".

**1751 Juan Santos en Sonomoro.** - Juan Santos junta sus tropas para "tomar satisfacción de los Chichirenes y Andes de Sonomoro, que no le habían querido rendir vasallaje", encaminándose a Sonomoro. El fuerte de Sonomoro, con 14 hombres, estaba descuidado huyendo todos a la sierra, a Janja, donde estaban los indios adictos a los misioneros, que se exiliaron, murieron todos a causa del frío.

**1752 Juan Santos en la Sierra.** - Juan Santos determina "salir a la sierra por tantear los ánimos de los serranos. Escogió para esta empresa a 500 indios infieles" saliendo para Andamarca con dificultad por el frío de la puna. Aquí apresan a Fray Juan de Dios Frezneda y otro sacerdote, en tanto la población local huye al monte.

Juan Santos reconoce la no adicción de serranos y quema Andamarca, la saquea y se lleva todo el ganado del lugar. "Juan Santos se atrevió a invadir la zona alta y fría".

**1755 Los últimos años del Rebelde.** - En cuanto a los últimos años del rebelde Juan Santos Atahualpa, parece que después del desengaño y fracaso sufrido en Andamarca (1752), en que creyó que su alzamiento iba a tener repercusión en la sierra, se retiró a los alrededores de Metraro, Eneñas y Pichana (Izaguirre, 1922).

Entre 1755 y 1756, habría muerto Juan Santos, en una fiesta en la cual un émulo para “cerciorarse de su divinidad, le asestó una pedrada lanzada con honda...”.

Los nativos le erigieron una capilla en Metraro que según La Combe era de 18 metros de largo por 8 metros de ancho y una altura de 20 metros.

**1766 Informe de la muerte de Juan Santos.**- Perote, capitán cunibo de Juan Santos, informa al padre Salcedo que estaban “muy satisfechos de las instrucciones y errores que les influyó su maestro en Metrato ... que delante de ellos desapareció su cuerpo echando humo ... (Izaguirre, 1922).

“Ya no había tal Inca (afirmaron Perote y otro cunibo), asegurando que lo habían muerto los suyos, dándole a beber veneno y que después de muerto desapareció su cuerpo dejando una humareda y causando su estrépito, como cuando se dispara una escopeta ...”.  
(Victor M. Maúrtua. 1907. Juicio de Límites Perú-Bolivia. Buenos Aires).

## VI MUERTE DE MISIONEROS

- P. Domingo García (+1742), sacerdote, asturiano, perteneciente al Convento de Ocopa. Martirizado bajando el Paucartambo (Cerro de la Sal).
- P. José Cabens (+1742), sacerdote, valenciano, perteneciente al Convento de Ocopa. Martirizado con los anteriores, el 21 de setiembre.
- P. Manuel Albarrán (+1747), sacerdote, perteneciente al convento de Ocopa; siendo comisario de misiones fue flechado por los Piro apóstatas en Sonomoro, en las márgenes del río Ene, el 29 de marzo ...
- Fr. Fernando de Jesús (+1747), hermano lego, perteneciente al Convento de Ocopa Gran Explorador, martirizado por los Piro en Sonomoro ...
- Hno. Jacobo (+1747), donado, perteneciente al Convento de Ocopa. Martirizado junto a Albarrán.

VII Documentos del Antiguo Convento de Ocopa (\*)  
(Siglo XVIII)

Diario de la entrada que hizo D. Benito Troncoso con 200 hombres al Cerro de la Sal a contener al rebelde. Diario de D. José Llamas con el mismo fin. Prendieron y mataron a algunos rebeldes y quemaron chacras.

1739 Diario de una entrada que hizo el P. Núñez con Benito Troncoso a la Conversión del Cerro de la Sal.

1742 Informe de Benito Troncoso (Gobernador de Fronteras) al Virrey sobre una entrada que hizo a la montafia para prender a Atahualpa.

Carta del Sr. Villa García al Padre Núñez, Comisario, sobre las providencias que ha de dar para la prisión de Atahualpa.

Carta de los Padres Conversores al Padre Larios sobre una entrada de los jesuitas a las conversiones de Tarma con pretexto de sujetar al rebelde.

1747 Entrada que el año 1747 hicieron los Padres Salvador Pando, Francisco Suárez y Alonso Santa de Ortega a solicitar paces con Atahualpa.

Información jurídica de la entrada de Atahualpa, medios de que se valió para alzarse y disparates que decía a los indios.

Información sobre el Cacique del Pozuzo Ambrosio Caillar que quería huir a la alza de Atahualpa.

Autos criminales contra D. Ambrosio Caillar cacique del Pozuzo sobre que quería apostatar y otros delitos.

(\*) *Dioniso Ortiz, 1967, Ocapampa, pp. 366-368*

### VIII. Los "CAMPA" después de Juan Santos (Siglo XVIII)

**Los Campas afrontan campaña punitiva.**- Luego de cesada la rebelión de Juan Santos (1742-1756) los nativos realizaron continuos asaltos a pueblos y haciendas de colonos. "Los infieles que ahora a más no poder habitan la orilla derecha del Apurímac, les arrebataron sus dominios (haciendas) y producciones (a los españoles) allá por los años 1750, 1756, 1758".

Para recuperarlos (las haciendas) y entregarlos respectivamente a sus dueños, el coronel D. Nicolás Boza y D. Cayetano E. Ruíz de Ochoa, comandando 400 soldados en varios combates les infligieron (a los nativos) sangrientas derrotas. Los infieles vencidos, desde entonces se refugiaron en sus selvas, de las que ahora salen, ya no como antes en actitud hostil".

(Manuel J. Pozo 1934. Las montañas de Huanta y La Mar, Bol. de la Sociedad Geográfica de Lima).

**Reingreso misionero al Gran Pajonal.**- Los franciscanos intentan el reingreso misional al Gran Pajonal, luego de la rebelión de Juan Santos, entre 1770-1784.

Se intenta restaurar las misiones de Chanchamayo, Cerro de la Sal y Perené, con la fundación de Santa Cruz de Chanchamayo, pero se frustra por la resistencia de los Campas.

El padre Sobreviela explora en 1788 el valle del Vítoc. (Chanchamayo) 46 años después del levantamiento de Juan Santos. El P. Izaguirre dea a entender que "aún en los años 1788 y 1789, a los 46 años del alzamiento de Juan Santos Atahualpa, hacían sentir los Campas su acción destructora en Monobamba, donde producían incendios, con daño de los pobres moradores".

## BIBLIOGRAFÍA

- AMICH, José; Compendio histórico de los trabajos, fatigas sudores y muertes que los ministros evangélicos de la seráfica religión han padecido por la conversión de las almas de los gentiles en las montañas de los andes pertenecientes a las provincias del Perú. Librería La Rosa y Bcuret. París.  
1854
- 1870 Noticias históricas de las Misiones de Ocopa. Imprenta de Magriña y Subirana. Barcelona.
- 1975 Historia de las Misiones del Convento de Santa Rosa de Ocopa. Edit. Milla Batres, 554 págs. Lima - Perú.
- Idem. Perdida de las conversiones de Tarma por causa del intruso Inca Juan Santos Atahualpa. Págs. 155 - 163 y 164 - 175. Bibliografía y notas.
- CASTRO ARENAS, Mario; La Rebelión de Juan Santos. Edit. Milla Batres 167 págs.  
1973
- DAVILA HERRERA, Carlos; La Rebelión de Juan Santos. En: Rebeliones nativas en la selva peruana. Panorama Amazónico Nro.4, SEAS. Lima - Cronología. pp. 24 - 32.  
1980
- 1985 Rebeliones indígenas en la selva peruana. Nueva recopilación. Panorama Amazónico Nro. 5. SEAS. Lima - Documentos de Ocopa. págs. 48.
- GARCIA DOMINGO y Manuel de Santo; Carta de estos misioneros de Ocopa, dando noticias de la entrada que hizo a ellas el escandaloso apóstata Juan Santos Atahualpa, apuinga Guainacapac, indio cristiano de la imperial ciudad del Cusco".  
1742  
En: Izaguirre, B. 1922 - 29. Tomo II.

IZAGUIRE BERNARDINO; Historia de las misiones franciscanas y narración de los  
1922 - 29 progresos de la geografía en el Oriente del Perú. Tipografía de la  
Penitenciaria. 14 Tomos. Lima - Perú.

Sublevación de Juan Santos Apu Inca. Tomo II pp. 105 - 185  
Pérdida de las misiones 1742 - 1752.

Carta de los PP. Del Santo García informando del alzamiento. Se moviliza el  
gobierno de Lima. Martirio de los PP. García, Cavañes y Hno. José de Jesús.  
Construcción y pérdida del fuerte de Quimiri.

Entrada del Gral. Llamas ( Gobernador de Fronteras) 1743 - 1746.

Muerte del P. Albarrán y otros. 1747.

Carta de Fr. Antonio de Jesús al rey de España sobre Juan Santos y el peligro  
de sublevación general. Segunda entrada infructuosa del Gral. Llamas.  
Correrías de Juan Santos 1750 - 1752.

Personalidad de Juan Santos que se autodenominó Apu Inga. Postrimerías de  
Juan Santos. 1751 - 1755.

Memorial al rey de España, del P. José de San Antonio sobre el martirio del  
P. Albarrán y 12 compañeros. Fechada en Huamanga, mayo 1747,  
(pp. 291 - 296).

JUANIZ, Conrado ; El Inca ladino. Edi. Madrid - 1960.

MENDIBURO, Manuel; "Diccionario histórico del Perú"; Tomo I, Edición: imprenta  
1931 Enrique Palacios, Lima - Perú, 498 págs.

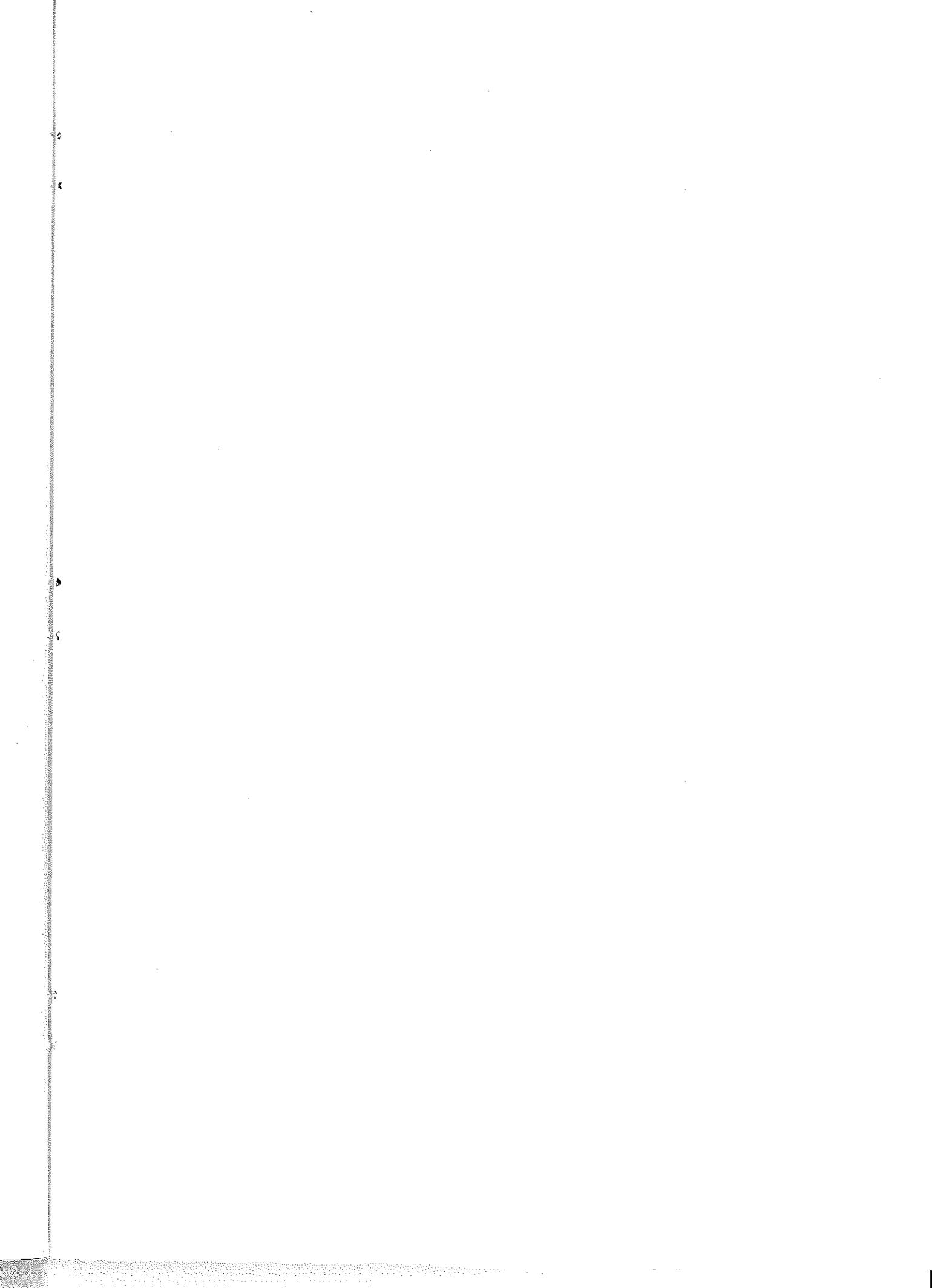
MEMORIA DE VIRREYES QUE HAN GOBERNADO EL PERÚ, Durante el tiempo del  
1859 Coloniaje; 14 tomos; Imprenta Librería Central de Felipe Bailly, Lima - Perú.

LOAYZA, Francisco A; Juan Santos el invencible. Manuscritos 1742 - 1755. Edit. D.  
Miranda 246 págs.

ORTIZ, Dionisio; Documento del Antiguo Convento de Ocopa; págs. 366-368,  
1967 Oxapampa - Perú.

VARESE, Stefano; La Rebelión de Juan Santos Atahualpa, un movimiento mesiánico del  
1967 Siglo XVIII en la selva peruana. En: Cuadernos en Antropología. Vol. V, Nro.  
10, pp. 1-9, UNMSM, Lima - Perú.

1973 La Sal de los cerros, INIDE, 400págs.



ISHRA  
Repositorio digital  
2019